



ORDENACIÓN DE DIÁCONOS

Catedral Metropolitana – 5 de diciembre de 2014

La Palabra de Dios que hemos proclamado ilumina el sentido de esta celebración, en la que serán ordenados diáconos cuatro acólitos de nuestro Seminario. Este hecho es, ante todo, motivo de una profunda gratitud a Dios. Es Él quien comienza la obra buena y es a él a quien hoy le pedimos que la sostenga y la lleve a buen término. El don de Dios, que es la fuente y la realidad profunda del ministerio que ustedes van a recibir, solo se vive en la comunión de la Iglesia como una tarea, una misión. La tarea que no parte de la conciencia de un don recibido, termina siendo nuestra obra, no la obra de Dios. El don, por otra parte, que no lleva, que no despierta en nosotros el compromiso de una tarea, una misión, no alcanza su plenitud de sentido. Diría que nos valemos del don, lo utilizamos, tal vez como una dignidad u honor, pero no es expresión del amor de Dios a sus hijos a adonde los envía.



Agustín Pixel



Agustín Pixel